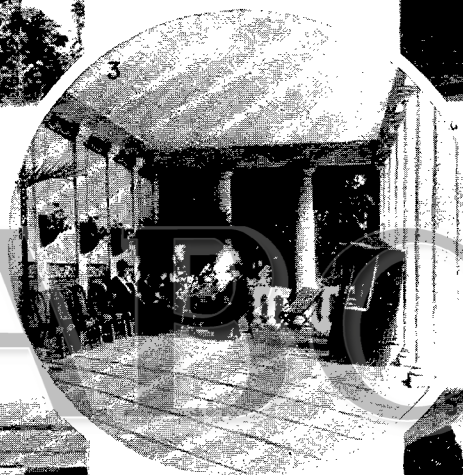


Bauer. La primera que se celebre en aquella residencia de marcado estilo Isabelino tendrá un nuevo atractivo: la presencia de la joven señora de Bauer, cuyos encantos se captarán pronto generales simpatías en la sociedad madrileña. Otra fiesta suspendida por igual motivo era la proyectada por los condes de Riudoms para inaugurar el hermoso salón de su nueva casa, decorado con seda azul y muebles antiguos. Tres arcos le ponen en comunicación con la ga-



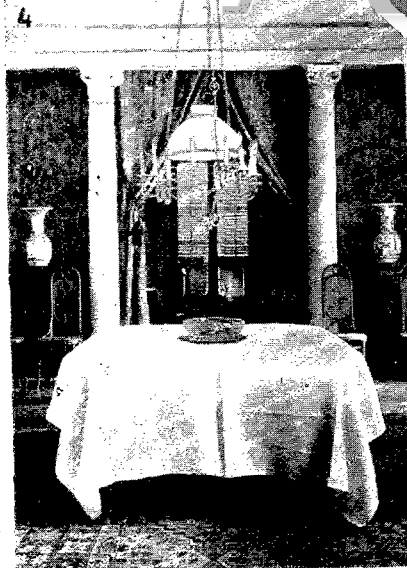
llas eléctricas de colores; en la galería baja bailó la gente joven, y en la terraza se sirvió espléndida cena cuando empezaba a clarear el día.

Fué una fiesta honrada por S. A. la infanta doña Isabel y organizada con el buen gusto que caracteriza a la señora de



tanto interpretando a los clásicos como trasladando al lienzo flores, a las que sólo les falta aroma para parecer separadas de sus tallos.

Como la condesa de Riudoms también es entusiasta de la música y posee bonita voz, seguramente organizará intere-



lería y el despacho, en cuyo piso tuvimos ocasión de admirar azulejos de gran valor.

La entrada, de estilo español antiguo, armoniza perfectamente con el resto del mobiliario, que, sin tener estilo definido, es bonito, y la dirección acertada de sus dueños ha sabido combinar, dando pruebas del mejor gusto.

Tuvimos el placer de escuchar a la gentil señorita María Rosa Pérez Seoane, que es una notable pianista, y cuyo genio artístico se revela



LA CASA DE LA SEÑORA VIUDA DE BAUER, EN LA GRANJA

1, LA TERRAZA VISTA DESDE EL JARDIN. 2, UN EXTREMO DE LA GALERIA. 3, UN DETALLE DEL SALONCITO DENOMINADO "LA COCINA". 4, EL COMEDOR Y EL SALON DE COLUMNAS VISTO AL FONDO. 5, HOGAR DE LA HERMOSA CHIMENEA QUE DECORA "LA COCINA". (FOTOS LARREGLA)